

Responden tres presidentes provinciales

LA FALANGE, UNA FILOSOFIA PARA LA ACCION

(Redacción). Falange Española de las JONS esta desarrollando una importante ofensiva en todos los ámbitos. La convocatoria de próximas elecciones y el deseo permanente de servir honesta y sinceramente al pueblo español así lo requiere. Como prueba de esta voluntad de vanguardia, ayer inicio en Madrid una Asamblea Nacional de la que ya dimos cuenta en nuestra anterior edición. Con el fin de ofrecer una idea general del espíritu que anima a las diferentes Juntas Provinciales, hemos entrevistado a los siguientes presidentes.

BARCELONA: PEDRO SALVAT

¿Situación de la Falange en la provincia?.

El sentimiento y el espíritu falangista constituye un elemento muy generalizado, aunque no se corresponde directamente con el número de afiliados, que ejercen de manera activa su militancia en el Partido.

— Programa de actuación.

En esta asamblea se ha puesto de relieve el planteamiento de que la Falange catalana es parte integrante del pensamiento catalán, que se configura atendiendo nuestra propia personalidad, nuestra identidad y nuestra peculiaridad. Nosotros asumimos los requerimientos de Cataluña en cuanto a descentralización, desarrollo y agilización administrativa desde nuestra cultura y nuestra historia. Pero tenemos que rechazar cualquier pretensión de escisión de la unidad nacional porque entendemos que no cabe engrandecimiento posible de nuestra región si no se encuadra dentro de esta Patria universal que se llama España.

— Pautas de actuación en el campo laboral y universitario.

La Falange debe pasar de una situación de preponderancia (al menos aparente) a una posición de igualdad con el resto de los partidos que concurren al juego político. Esto supone una reestructuración, un replanteamiento de nuestra organización. En concreto; en el dominio de lo social, la Falange, atendiendo a sus raíces jonsistas, debe seguir postulando un sindicalismo combativo que reivindique el principio vertical de la unidad y del dialogo entre empresarios y trabajadores. Debemos intentar restablecer esta fórmula, sobre todo teniendo en cuenta que el futuro desarrollo de la vida laboral exigira soluciones diferentes de las que ahora tienen curso y nosotros debemos demostrar su vigencia. En el plano económico, nuestra región tiene merecida fama de laboriosa y emprendedora y exige cada vez planteamientos más avanzados. En momentos como los actuales, cuando se polarizan las ideologías, hay que actuar decididamente para

que filosofías con importante contenido de futuro sean aprovechadas por una juventud inteligente.

SANTANDER: MANUEL SANMARTIN

— La Falange montañesa, hoy.

— Potencialmente hay una enorme veta renovadora en nuestra juventud y en nuestros cuadros de siempre, que están dispuestos a afrontar la nueva etapa con valentía. Quiero destacar la semilla sembrada en esta tierra castellana por Manuel Hedilla, que ha proporcionado una profunda estela de recuerdos.

— La Falange y el pueblo

— Manuel Hedilla era un hombre sencillo, esforzado y sincero. Era un hombre del pueblo. Su honestidad calo hondo en La Montaña y en sus gentes, que le consideraban como uno de los suyos, un hombre del pueblo, y no uno de tantos políticos que suplantán la voluntad popular. Por eso, la Falange en Santander es un hecho definitivo.

— La Falange y el futuro.

— Muchos obreros forman parte de nuestra Falange montañesa y junto con los estudiantes son una prueba sólida de que constituyen una fuerza importante en la provincia. No se puede contar con Santander sin contar con la Falange.

ASTURIAS: CARLOS HIDALGO SCHUMANN

— La Falange en Asturias.

— García Tuñón y tantos viejos camaradas mantienen en la provincia un arraigado sentimiento falangista. Nosotros estamos empeñados en demostrar, tanto en la zona rural como en el sector industrial, que la Falange está con el pueblo. Nuestra organización nos permite atender esta voluntad de servicio.

— La Falange y los obreros.

— Los que nos quieren calumniar dicen que los obreros no están con nosotros. Quieren así llevar el agua a su molino. Pero no se dan cuenta de que la Falange abarca el sentimiento y la aspiración de los asturianos con su programa y con su filosofía, y que en nuestras filas participan mineros y metalúrgicos que aceptan y defienden nuestra actitud.

— Unidad falangista.

— No tenemos problemas. Tan sólo exigimos una rigurosa disciplina a todos los que quieran formar parte de Falange, porque no podemos transigir en nuestros principios. Prueba de esta unidad practica de la Falange asturiana es la acción que a diario plantean nuestros estudiantes y nuestros obreros en la Facultad o en el taller.